

Un estudio sobre la autoestima en niños en edad escolar: datos normativos

Ma. Angélica Verduzco Álvarez-Icaza*

M. Asunción Lara-Cantú**

Gary X. Lancelotta

Silvia Rubio

Summary

Self-esteem in children has been little studied in México, but up till now, there were no measurement instruments. Therefore we used one that has been frequently used and investigated in English-speaking countries for the purpose of comparing their behavior.

A description is given of the procedure followed for the elaboration of the First Spanish version of the Coopersmith Self-esteem Inventory, as well as the corresponding normative data to be used as a parameter in future investigations. Differences regarding sex and school grade are analyzed, and the results obtained are compared to those obtained in American and Mexican-American population in the United States.

The sample included 292 children: 128 boys and 164 girls between 8 and 15 years of age of low and medium socioeconomic level.

Resumen

La autoestima en los niños ha sido poco estudiada en México por no contar con los instrumentos apropiados para medirla, por lo que se probó un instrumento que ha sido muy utilizado e investigado en los países de habla inglesa, para comparar el comportamiento de la población mexicana.

Este trabajo presenta el procedimiento para la elaboración de la primera versión en español del Inventario de Autoestima de Coopersmith, así como los datos normativos correspondientes, para que puedan servir de parámetro en investigaciones posteriores. Se analizan las diferencias en relación con el sexo y el grado escolar, y se comparan los resultados obtenidos en la población norteamericana y mexicano-norteamericana de los Estados Unidos.

La investigación se hizo en 292 niños, 128 hombres y 164 mujeres, de nivel socioeconómico medio y bajo, cuyas edades estaban entre los 8 y los 15 años de edad.

Uno de los autores que más ha estudiado la autoestima en los niños es Stanley Coopersmith, quien la define de la siguiente manera: "Es la evaluación que hace y mantiene constantemente el individuo en relación consigo mismo; expresa una actitud de aprobación o de rechazo e indica el grado en que el individuo se siente capaz, significativo, exitoso y valioso. En suma, la autoestima es un juicio personal que se tiene

hacia sí mismo; es una experiencia subjetiva que el individuo comunica a otros por medio de informes verbales y otros comportamientos" (1981).

Durante mucho tiempo se consideró la autoestima como la piedra angular de la personalidad humana, por lo que ha figurado prominentemente en diversas teorías desde William James hasta Carl Rogers, por un lado, y por el otro, en el trabajo de Freud y el de Kohut, que han puesto mucho énfasis en el desarrollo del "ego". También autores como Adler, Horney, Fromm y Sullivan, han tomado la autoestima como parte importante de sus teorías, y han contribuido a comprender el papel que desempeña en el desarrollo psicológico y en la patología.

El punto más importante en el estudio de la autoestima reside en la creencia de que está relacionada significativamente con la satisfacción personal y el funcionamiento efectivo del individuo (Coopersmith 1981). Tener una actitud favorable hacia uno mismo ha sido considerado importante por un gran número de teóricos de la personalidad, pero pocos han hecho estudios sobre sus efectos. A pesar de lo anterior, muchas investigaciones de laboratorio y de campo tienden a apoyar y a extender las impresiones clínicas de la importancia de la autoestima tanto en la experiencia personal como en el comportamiento interpersonal, aunque la evidencia generalmente es solamente una inferencia derivada del estudio de otros tópicos.

Robert Reasoner, otro estudioso de la autoestima en los niños, al hablar de su importancia dice: "La autoestima positiva es importante en los primeros años de la vida del niño debido a que determina su actuación y su aprendizaje. Los niños que tienen una alta autoestima están deseosos de aprender, se llevan bien con los demás, están muy motivados, y llegan a ser personas exitosas. Los niños que les falta autoestima no aprenden tan bien, se sienten inadecuados y compensan esos sentimientos criticando los logros de los demás; se vuelven sensibles, se preocupan de lo que los demás pueden pensar y están desmotivados. Cuando surgen los problemas culpan a sus compañeros y siempre encuentran excusas para ellos mismos. Como no confían en ellos mismos, creen que van a fracasar, así es que rara vez ponen el esfuerzo que se requiere para triunfar, pues después de continuos fracasos llegan realmente a creer que no pueden. Como resultado, su nivel de autoestima y su motivación disminuyen más. Las investigaciones indican que los niños a los

* Investigadora de la División de Investigaciones Clínicas del Instituto Mexicano de Psiquiatría. Calz. México-Xochimilco 101, Tlalpan. 14370, México, D.F.

** Jefe del Departamento de Investigaciones Epidemiológicas de la División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales. Instituto Mexicano de Psiquiatría.

que les falta autoestima con frecuencia se convierten en fracasados, delincuentes y drogadictos, y tienen problemas escolares”.

En nuestro país, la autoestima en los niños ha sido poco estudiada por no contar con los instrumentos apropiados para medirla, por lo que se probó un instrumento que ha sido utilizado e investigado en los países de habla inglesa para comparar el comportamiento de la población mexicana. Este trabajo presenta la primera versión en español del Inventario de Autoestima de Coopersmith, así como los datos normativos correspondientes para que puedan servir de parámetro en investigaciones posteriores.

Método

Población

Se incluyeron 292 niños —128 hombres y 164 mujeres— cuya edad oscilaba entre los 8 y los 15 años de edad. Se tomaron diez grupos de una escuela primaria oficial del sur de la Ciudad de México, los cuales se distribuyeron de la siguiente forma: tres grupos de 3o. (75 niños); dos de 4o. (61 niños); dos de 5o. (79 niños) y tres de sexto (77 niños).

El nivel socioeconómico se determinó en una submuestra de 40 niños, de acuerdo con la clasificación que hace Díaz Guerrero y cols (1975). Para investigar lo anterior, se le aplicó a las madres un cuestionario de trabajo social que incluía preguntas respecto a sus ingresos, escolaridad, trabajo y características de la familia; García Rivas S. (1987) da más datos sobre las características sociodemográficas y familiares de esta muestra. En la tabla # 1 se presentan las características principales de esta población.

TABLA 1
Clase social y tipo de familia
N = 40

Clase social:	%
Clase media (alta y baja)	77
Clase trabajadora (alta y baja)	22
Tipo de familia:	
Familia completa	55
Familia incompleta	2
Familia completa extensa	35
Familia incompleta extensa	7

Material

Se utilizó el cuestionario de Autoestima de Coopersmith para niños, que se aplica a una población de 8 a 15 años de edad y consiste de 58 reactivos, 50 de los cuales se refieren específicamente a la autoestima, mientras que 8 miden la defensividad o la tendencia a dar una buena imagen. La autoestima se midió en rela-

TABLA 2
Escolaridad y ocupación de los padres

	Padre %		Madre %
Nivel de escolaridad	N = 36		N = 40
Primaria	16		32
Primaria incompleta	2		7
Secundaria	11		12
Preparatoria	13	Técnico	22
Profesional	30		27
Otros	28		
Ocupación	N=38		N=40
Obrero, artesano	13		5
Empleado (público, privado)	47		20
Profesionista	30		5
Comerciante	10		7
Hogar			63

ción con el propio individuo, su área social, su hogar y su escuela.

Respecto a la validez del instrumento, Johnson B. y cols (1983) obtuvieron una validez convergente con la prueba de autoconcepto de Piers-Harris, que parece medir el mismo constructo ($r.63$), y una validez divergente, si se relaciona con la escala de De-seabilidad Social para Niños de Crandall y Katkovsky ($r.17$). En cuanto a su coherencia interna, el coeficiente alfa para toda la prueba fue de $.89$, lo cual sugiere que el inventario de Coopersmith mide únicamente un constructo, esto es, el autoconcepto, que está formado de diversas facetas.

Los estudios de confiabilidad en pruebas test-retest muestran un coeficiente que va de 0.64 (Rubin, 1978) en un período de tres años, a 0.88 (Coopersmith, 1967) en un período de cinco semanas.

La calificación global se obtuvo de acuerdo con la calificación de Coopersmith, en la que se suman las respuestas correctas del total de los 50 reactivos que corresponden al área de autoestima; después se multiplican por dos para tener una puntuación sobre 100, lo que dió el puntaje total.

Las áreas del cuestionario se miden por separado sumando el número de respuestas correctas correspondientes. En algunos estudios, estos totales aparecen multiplicados por dos, pero en este caso sólo se multiplicó por dos el puntaje total y no el de las áreas, pues todavía no se cuenta con las normas correspondientes y las cifras no son comparables directamente.

Los puntajes máximos que se pueden obtener son:

- Escala de mentira o defensividad: 8 puntos
- Escala de autoestima con respecto al propio individuo (*Self General*): 26 puntos
- Escala de autoestima en relación con el área social: 8 puntos
- Escala de autoestima en relación con el hogar: 8 puntos
- Escala de autoestima en relación con la escuela: 8 puntos

Procedimiento

El procedimiento utilizado para la adaptación del instrumento se compone de dos fases a) la del desarrollo de la versión en español del cuestionario, y b) la de la administración del mismo a un grupo de profesionales relacionados con la salud mental, y a un grupo reducido de niños para probar el lenguaje utilizado.

En la primera fase se hizo la traducción del inventario por el procedimiento de traducción doble (traducción al español por una persona de habla española y, posteriormente, la traducción de esa versión al inglés por una persona de habla inglesa), tratando de ajustar el vocabulario para que fuera comprensible para los niños. Las preguntas correspondientes a la escala de mentira se modificaron para que quedaran las preguntas de manera afirmativa con el mismo sentido que tenía la forma interrogativa-negativa del original, porque en español se dificulta mucho esa construcción del lenguaje, lo cual se constató en la aplicación del Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota (MMPI) a adolescentes y adultos.

En la segunda fase, el inventario ya traducido fue presentado a un grupo de especialistas en salud mental, que trabajan con niños (un psiquiatra, tres psicólogos, dos trabajadoras sociales y dos maestras de educación especial), para adaptar el lenguaje del inventario a la población infantil y ver que tanto estaban relacionados los conceptos del mismo con el aspecto de autoestima. Después de esto, se modificaron 5 reactivos y, posteriormente, se aplicó esta versión a diez niños entre los 8 y los 10 años de edad, de los cuales cinco tenían problemas de aprendizaje, para ver si comprendían la prueba. A estos niños se les leían las preguntas y se les interrogaba acerca de lo que comprendían en cada una de ellas y si conocían las palabras. Finalmente se modificaron algunas palabras de dos de los reactivos y se hizo la versión final.

Posteriormente, se llevó a cabo la aplicación del inventario en los salones de clase de la escuela seleccionada. Se le aplicó a 311 alumnos que constituían la población total de tercero a sexto de primaria de esa escuela, pero solamente se incluyeron 292 cuestionarios en el estudio, pues los 19 restantes se invalidaron por estar mal contestados.

El inventario se aplicó de manera colectiva por dos psicólogos, quienes dieron las instrucciones y contestaron personalmente las dudas de los niños, asegurándoles que los datos que dieran serían confidenciales. No se dió límite de tiempo; los niños pequeños (3er año) fueron los que más tardaron en responder (casi una hora), y mientras más edad tenían, menos se tardaban (los de sexto año tardaron media hora). Se pidió a los maestros que no estuvieran presentes.

Resultados

En la tabla 3 se muestran las medias y desviaciones estándar para toda la población dividida por grado escolar y sexo. La media de la puntuación total para todo el grupo fue de 69.34 con una desviación estándar de 11.75.

Por medio del análisis de varianza de una vía no se encontraron diferencias significativas en relación con el grado escolar, y tampoco respecto al sexo por las pruebas t.

La media del puntaje total de los hombres fue de 69.26 con una DS de 11.50 y la de las mujeres, de 69.41 con una DS de 11.97. En este estudio se observó que los puntajes totales de los hombres se elevaban conforme subían de grado, mientras que los de las mujeres permanecían estables. Por medio del análisis de varianza de tendencia, se encontró que en los hombres había una diferencia significativa ($F < 1,284 = 6.56$ $p < .05$) para la componente lineal, como se puede ver en la gráfica 1.

Por último, en el área de *self general*, las niñas obtienen puntajes ligeramente más altos que los niños en 3o. y 4o., y menores en 5o. y 6o.; lo mismo sucede respecto al área de la autoestima en el hogar.

Finalmente, en la tabla 4 se presentan las categorías de la prueba, los puntajes brutos, los porcentajes y los puntajes z. De acuerdo con estos datos, el 71% de los niños se encontraba dentro del nivel normal, el 16% en el nivel ligeramente superior al normal y el 13% restante dentro de la categoría inferior a lo normal.

Discusión

Con la versión adaptada del Inventario de Coopersmith se obtuvo un cuestionario en español fácil de aplicar, comprensible para los niños y que se puede contestar en poco tiempo.

La media de la puntuación total para la muestra fue menor que lo encontrado por Coopersmith (1981) en la población americana (X 82.3, DS 11.6), pero mayor que la que reporta Donaldson (1974) en la población de apellido hispano (X 63.6, DS 13.6) y la que encontraron Owens y Gustafson (1971) en la población mexicano-americana de tercero y sexto grado (X 57.5 DS 12.6 en tercer grado y X 61.8 DS 14.2 en sexto).

Por lo anterior vemos que los datos obtenidos corresponden al promedio de los grupos antes mencionados y están más cerca de los de la población mexicano-americana de los Estados Unidos que de la norteamericana, porque seguramente los factores de tipo cultural en la prueba hacen que los puntajes de la misma sean diferentes en las tres poblaciones.

No se encontraron diferencias significativas en las puntuaciones con respecto al sexo, lo cual coincide con las investigaciones de Coopersmith (1981); Drummond, R.J., Mc. Intire Walter G, y Ryan Ch W (1977) y Ketcham y Morse (1965). Estos datos no confirmaron los encontrados por Kokenes (1978) en el sentido de que todas las mujeres habían tenido menos autoestima en relación con la escuela, sino al contrario, las mujeres de nuestro estudio obtuvieron puntajes ligeramente mayores que los hombres en todos los grados escolares, excepto en sexto.

Los datos obtenidos fueron congruentes con los reportados en otros países y pueden ser el punto de partida para estudiar el desarrollo de la autoestima en los niños y para medir los efectos sobre ésta debido a diversos aspectos de índole biológica, psicológica, familiar o social.

TABLA 3
Medias y desviaciones del Inventario de Coopersmith por sexo y grado escolar

Grado y escala	Masculino		Feminino		Ambos	
	M	DS	M	DS	M	DS
3er Grado	N = 26		N = 49		N = 75	
Total	64.92	10.28	69.95	12.03	68.21	11.64
Mentira	4.53	1.17	4.71	1.20	4.65	1.19
Social	5.38	1.35	5.57	1.45	5.50	1.41
Escuela	5.07	1.44	6.00	1.56	5.68	1.57
Self-gral	16.07	3.21	17.36	3.46	16.92	3.41
Hogar	5.92	1.26	6.04	1.17	6.00	1.19
4º Grado	N = 31		N = 30		N = 61	
Total	67.67	13.39	69.00	9.16	68.32	11.43
Mentira	4.58	1.25	4.80	1.76	4.68	1.52
Social	5.83	1.55	5.66	1.47	5.75	1.50
Escuela	5.45	1.56	5.66	1.39	5.55	1.47
Self-gral	16.54	4.24	16.96	2.97	16.75	3.65
Hogar	6.00	1.12	6.20	1.32	6.09	1.22
5º Grado	N = 48		N = 31		N = 79	
Total	70.90	9.68	69.91	13.38	70.30	12.01
Mentira	4.93	1.20	4.81	1.24	4.86	1.22
Social	5.67	1.55	5.85	1.42	5.78	1.47
Escuela	5.74	1.43	5.97	1.40	5.88	1.41
Self-gral	17.83	2.81	17.14	4.15	17.41	3.68
Hogar	6.19	1.51	5.97	1.37	6.06	1.42
6º Grado	N = 40		N = 37		N = 77	
Total	72.05	11.34	68.37	12.33	70.28	11.89
Mentira	4.45	1.53	4.54	1.44	4.49	1.48
Social	6.02	1.45	5.48	1.52	5.76	1.50
Escuela	5.87	1.74	5.51	1.40	5.70	1.59
Self-gral	18.05	3.61	17.56	3.58	17.81	3.58
Hogar	6.07	1.04	5.62	1.75	5.85	1.43
TODOS	N = 128		N = 164		N = 292	
Total	69.26	11.50	69.41	11.97	69.34	11.75
Mentira	4.61	1.32	4.72	1.38	4.67	1.35
Social	5.76	1.48	5.65	1.45	5.70	1.47
Escuela	5.57	1.58	5.82	1.45	5.71	1.51
Self-gral	17.23	3.58	17.27	3.60	17.25	3.58
Hogar	6.05	1.22	5.95	1.40	6.00	1.32

* Las puntuaciones de las diferentes áreas no fueron multiplicadas por dos, sólo la puntuación total para tener un nivel de comparación sobre 100.

GRÁFICA No. 1
Puntajes totales de niños y niñas por grado escolar

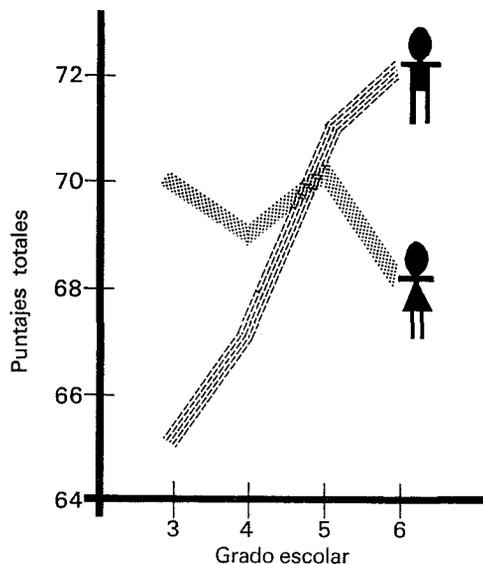


TABLA 4
Categorías del Inventario de Autoestima de Coopersmith, puntajes brutos, porcentajes y puntajes Z

Puntaje crudo	% de casos	Puntaje Z	Categoría
0-35	0.3	-3.99 a -3.00	Muy inferior a lo normal
36-45	4.1	-2.99 a -2.00	Inferior a lo normal
46-57	8.6	-1.99 a -1.00	Ligeramente inferior a lo normal
58-81	71.0	-0.99 a 0.99	NORMAL
82-92	16.0	1.99 a 1.00	Ligeramente superior a lo normal

En conclusión, de acuerdo con los datos encontrados, el Inventario de Autoestima de Coopersmith resulta un instrumento útil para medir la autoestima en

la población mexicana, así como para hacer comparaciones transculturales. Los estudios posteriores se podrán abocar a otros aspectos de la validez del instrumento y a adaptar esta primera versión en español.

Este inventario también puede ser útil como instrumento de detección de casos en riesgo si se toman los casos por debajo del nivel normal, como un indicador de problemas en el área emocional.

REFERENCIAS

1. DIAZ GUERRERO R, BIANCHI R, AHUMADA DE DIEZ R: *Investigación formativa de Plaza Sésamo. Una introducción a las técnicas de preparación de programas educativos televisados*. Ed. Trillas, 1975.
2. GARCIA RIVAS S: Grupo de orientación a padres. Un modelo de intervención en instituciones de salud. Ponencia presentada en las *Segundas Jornadas Científicas del Hospital Psiquiátrico Infantil "Dr. Juan N. Navarro"*, 1987.
3. COOPERSMITH S: *The antecedents of self esteem*. Consulting Psychologists Press, Inc., Palo Alto, Calif, 1981.
4. DONALDSON T S: Affective testing in the Alum Rock voucher Schools. Rand Corporation, febrero de 1974. En: COOPERSMITH S: *Self-Esteem Inventories*. Consulting Psychologists Press, Inc, Palo Alto, Calif. 1984.
5. DRUMMOND R J, MC. INTIRE W G, RYAN C W: Stability and sex differences on the Coopersmith Self-Esteem Inventory for students in grades two to twelve. *Psychological Reports*, 40, 943-946, 1977.
6. JOHNSON B W, REDFIELD D C, MILLER R L, SIMPSON R E: The Coopersmith Self-esteem Inventory: a construct validation study. *Educational and Psychological Measurement*, 43-907-913, 1983.
7. KETCHAM W, MORSE W C: Dimensions of children's social and psychological development related to school achievement. Universidad de Michigan, 1965. En: COOPERSMITH S: *Self-Esteem Inventories*. Consulting Psychologists Press, Inc. Palo Alto, Calif. 1984.
8. KOKENES B: A factor analytic study of the Coopersmith Self-Esteem Inventory. *Adolescence*, 13:149-155, 1978.
9. OWENS T R, GUSTAFSON R: A comparison of self-esteem levels of Mexican-American children in grades three, six and nine. Paper presented at the American Psychological Association Meeting. Washington, D.C., septiembre 5 de 1971. En: COOPERSMITH S: *Self-Esteem Inventories*. Consulting Psychologists Press, Inc. Palo Alto, Calif, 1984.
10. REASONER R W: (1982). *Building Self-Esteem. Parent's Guide*. Consulting Psychologists Press, Inc. Palo Alto, California, 1982.